

LA FAMILIA Y LA SEXUALIDAD DEL HIJO O LA HIJA DISCAPACITADOS

Dr. Pedro Luis Castro Alegret,* Lic. Anisdalmis Guanche Bello**

* Instituto Central de Ciencias Pedagógicas

** Círculo Infantil Especial «Ernestito»

LA EXPERIENCIA DE ATENCIÓN A LA SEXUALIDAD EN LAS ESCUELAS ESPECIALES ESTÁ ENMARCADA EN EL PROYECTO «EDUCACIÓN FORMAL PARA UNA SEXUALIDAD RESPONSABLE», DESARROLLADO DESDE 1996 POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN CON APOYO INTERNACIONAL. LOS AUTORES SISTEMATIZAN LA INFORMACIÓN QUE POSEEN TRAS DIEZ AÑOS DE OBSERVACIONES CLÍNICAS, ESTUDIO E INVESTIGACIÓN ACERCA DE LA FAMILIA CON HIJOS «ESPECIALES» Y LA INFLUENCIA DE LOS PADRES EN EL DESARROLLO PSICOSEXUAL DE LOS MISMOS.

¿QUÉ OCURRE CON EL NIÑO O LA NIÑA DISCAPACITADOS EN SU FAMILIA?

La familia es decisiva en la formación de la sexualidad desde el momento mismo del nacimiento del hijo o la hija; sin embargo, ¿qué características tiene este proceso socializador cuando el niño o la niña resultan muy diferentes y se apartan de la «norma» de salud y desarrollo por presentar una discapacidad severa?

La *discapacidad* es toda restricción o ausencia a causa de una deficiencia de la capacidad de realizar una actividad de la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano. Cuando debuta la discapacidad del hijo, los padres y madres llegan a adoptar diversas estrategias de enfrentamiento que dependen de las características del problema de salud, de sus propias personalidades y de otros factores situacionales. El descubrimiento de la discapacidad en un momento temprano de la vida es una vivencia dolorosa para los padres. Esto constituye una gran lesión al concepto que tienen de sí mismos. A partir de este momento las familias atraviesan por un período de interiorización que podría llamarse *período de elaboración del duelo por las pérdidas*

sufridas, pues el ideal de familia que la pareja soñó está quebrantado. Incluso suelen perderse las esperanzas en torno al hijo. Algunas madres llegan a sentir vergüenza ante la pareja o ante otros familiares por haber traído al mundo a un ser defectuoso.

Las limitaciones que caracterizan a estos niños, niñas y adolescentes, hacen que dependan en extremo del familiar adulto. Los que rodean al discapacitado, no enfrentan las tareas de cada edad, los relevan de muchas exigencias cotidianas y les privan de las vivencias sociales necesarias. Muchos se angustian porque su respuesta genital está dañada debido a su enfermedad o lesión; otros no creen estar aptos para llevar una vida íntima y conocer sobre ella.

¿CÓMO ABORDAR SU EDUCACIÓN SEXUAL?

Desde nuestra comprensión sobre la discapacidad, y con el apoyo del marco de referencia elaborado en el sistema educacional con el proyecto «Educación formal para una sexualidad responsable», abordamos la educación sexual como parte integral e inalienable de la preparación del ser humano para la vida, del *aprender a ser*, mediante

Cupido no es de piedra (2001).
Body art, fotografía, pastel, manipulación
en PC, impresa sobre lienzo, 100 x 80 cm

la cual cada individuo tiene que aprender a ser sexuado, a construir de forma personalizada su masculinidad y feminidad, y a apropiarse creativamente de valores, conocimientos y habilidades, así como de recursos psicológicos eficientes, con vistas a vivir su sexualidad de modo autodeterminado y enriquecedor de sí mismo y de su contexto.

Concebimos su educación sexual como un elemento medular de la formación de la persona con defectos, que contribuye al logro de una sexualidad sana y de relaciones sociales enriquecedoras. Una sexualidad plena y satisfactoria, que vemos como adecuadamente desarrollada, es la que ha logrado una identidad de género satisfactoria, disfruta libremente de su genitalidad, comprende los determinantes sociales que lo han condicionado, y busca una expresión de su sexualidad acorde con valores humanos superadores de los estereotipos discriminatorios.

Esta educación va dirigida a influir educativamente en la capacidad de amar, contribuir a ese conjunto de sentimientos, motivaciones y actitudes, así como a la capacidad de dar amor y al disfrute de la felicidad en el amor. Es, además, preparar a estos sujetos para que desempeñen su futuro papel como padres o madres.

ENTENDER Y AYUDAR A LA FAMILIA DEL NIÑO DISCAPACITADO

La familia necesita enfocar de manera optimista la crianza y la estimulación del hijo o la hija disminuidos; la esperanza puede ser promotora de los esfuerzos familiares e infantiles por la rehabilitación. El papel formativo de la familia con hijos discapacitados estaría en conducir el desarrollo de las actividades formadoras de necesidades y motivos que se estructuran como motrices de la personalidad en cada etapa de su desarrollo, y contribuir a la formación de sus capacidades.



La *educación a los padres* consiste en un sistema de influencias pedagógicamente dirigido a elevar la preparación de los familiares adultos y estimular su participación consciente en la formación de su descendencia, en coordinación con la escuela. La educación a la familia suministra conocimientos, ayuda a argumentar opiniones, desarrolla actitudes y convicciones, estimula intereses y consolida motivaciones, contribuyendo a integrar en los padres una concepción humanista y científica de la sexualidad y su educación. Es un principio pedagógico reconocido el carácter activador que corresponde a la escuela en sus relaciones con la familia, con el objetivo de influir en el proceso educativo intrafamiliar y lograr la convergencia de las acciones de educación sexual sobre el alumno.

La experiencia ha demostrado la efectividad de las acciones de orientación grupal, como los ciclos de escuelas de padres, las charlas temáticas y los video-debates. Sin embargo, en los últimos años comprobamos que en la Escuela Especial «Solidaridad con Panamá» se mantenía la poca

asistencia de los padres u otros familiares a los talleres de educación familiar. Este centro es nacional, por lo que se hace muy difícil reunirlos a todos con periodicidad. Nos planteamos contribuir a la orientación de los padres para la educación sexual de sus hijos adolescentes con defectos físico-motores severos a través de un sistema de cartas de orientación que trataran abiertamente la sexualidad y su desarrollo en la edad adolescente. Realizamos un primer estudio de casos con diez familias, mediante el cual comprobamos que madres y padres se mantenían muy desinformados, tenían pocas expectativas en cuanto a la realización del hijo o la hija en sus vidas, y de su sexualidad en particular. Es decir, no sabían cómo explotarles sus potencialidades, hacerlos útiles a la sociedad para que se desarrollaran como una persona más en cuanto a tener vida de pareja y familia. En este estudio de casos se evidenció que estos padres no utilizan adecuadamente la comunicación con la hija o el hijo para analizar sus inquietudes inmediatas y mediatas.

A partir de 2001 trabajamos con los familiares de las alumnas y los alumnos adolescentes discapacitados físico-motores severos residentes en Ciudad de La Habana, o sea un total de 27 alumnos. Nos sorprendió que todos menos uno nos dijeran que sí habían conversado en alguna ocasión con su hija o hijo acerca de temas relacionados con la sexualidad. Al indagar cómo valoraban esa comunicación, 29,6 % expresó que era mucha, 55,5 % señaló regular y 14,8 % poca. Hasta aquí parecería que no existen problemas, pues estos datos sobre la comunicación son más favorables que los obtenidos en las encuestas a las secundarias básicas regulares.

El tema más abordado en la comunicación es «cómo tener novia». Lo ilustra la respuesta de uno de los encuestados: «[...] que si puede tener novio igual que una persona normal.» O sea, les preocupa que, por sus defectos, no lleguen a establecer un noviazgo. Entonces les preguntamos cuáles tópicos les resultarían más difíciles de explicarle a la hija o al hijo adolescente, y sólo cuatro de cada diez padres admitieron que no existía ninguna dificultad en esa comunicación. La tercera parte de las familias reconoció de forma explícita que les resultaría muy difícil explicarles sobre el sexo.

Hablan de «el sexo como tal» para referirse al coito, y les preocupa lo que pueden o no hacer debido a su impedimento. Piensan que su hijo o hija no puede sentir, tener goce, como una persona «normal»; dijeron también: «¿Qué va a hacer el varón si no tiene erección?» Otros refieren que será difícil explicarles sobre el coito, mientras que un padre dice que lo difícil es si podrá tener hijos.

Resultó llamativo que muchas madres y padres creyesen que sus hijas o hijos comienzan a interesarse por su sexualidad cuando ya son adolescentes; sin embargo, la realidad del comportamiento de las alumnas y los alumnos en esta escuela evidencia lo contrario. Estos padres no aceptan que sus hijos se interesaran y desarrollarían sexualmente como cualquier otro adolescente en estas edades. Cuando se compara con otros padres y madres cubanos con hijos adolescentes, éstos tienen más temores y no son capaces de ver el desarrollo temprano de sus hijos.

Las respuestas comentadas hasta aquí ponen de manifiesto los tabúes sobre estos temas, pues ellos actúan en el hogar como si fueran temas prohibidos. Aunque muchos dicen que no presentan preocupación, vimos que todos tienen inquietudes. Por otra parte, ellos no ayudan a elevar la autoestima del hijo o la hija, porque no piensan que se va a desarrollar, ser útil y feliz; por tanto, no les dan aliento y no los orientan. Además, muchos padres no saben cómo llegar a ellos, no encuentran cómo abordar algunos temas y no explican a sus hijos lo que es la sexualidad.

Para entender mejor esta realidad indagamos en la opinión de los educadores. Pudimos obtener información de 17 maestras y maestros con experiencia en esta escuela especial. Gran parte de ellos trabaja en el área de internado, en contacto estrecho con las alumnas y los alumnos. Los maestros y las maestras caracterizan aspectos de la sexualidad que han observado en los alumnos: desconocimiento sobre lo sexual, miedo que tienen de abordar el tema debido a su discapacidad, sentimiento de inferioridad respecto a otros de su misma edad. Los adolescentes discapacitados se inhiben cuando les gusta una pareja sin discapacidad.

Algunos maestros y maestras consideran que hablan más con los alumnos sobre la sexua-

lidad que sus padres. Un profesor opina: «No hay intimidad ni comunicación suficiente.» Otra educadora dice: «Algunos padres temen que el hijo o la hija realice el acto sexual. Todavía quedan muchos prejuicios sobre este tema; además, siendo niños con limitaciones físico-motoras, muchos padres consideran que su desarrollo sexual no es igual al de otros de su edad.» De acuerdo con los profesores encuestados, los padres no tienen el nivel necesario para informar y educar a sus hijos e hijas sexualmente.

LA NUEVA PROPUESTA DE ORIENTACIÓN

Después de haber revisado las fuentes que abordan alternativas para la orientación a padres y madres y buscar los materiales cubanos de educación sexual, decidimos cuáles serían los temas de las cartas de orientación, su contenido y secuencia.

La *primera carta*, introductoria, fue para identificarnos con los padres y presentarles los primeros problemas, destacando el orgullo de ser madre o padre. Se abordó el futuro de los hijos y las hijas, admitiendo como natural el desconocimiento de los padres y las madres acerca de cómo enfrentar la educación sexual de los hijos y las hijas.

Para la *segunda carta* se abordó el tema de la comunicación, porque a partir de esa comunicación los padres y las madres podrían transmitir las ideas de las cartas. Se abordó la comunicación y la confianza entre padres y madres con hijos e hijas en temas de sexualidad.

En la *tercera carta* se explicó acerca de la edad adolescente en que se encuentran sus hijos e hijas: cambios en la pubertad, el inicio de la adolescencia, conflictos de la familia, actitudes de los padres y las madres, reacciones de los hijos y las hijas.

La *cuarta carta* fue continuación del tema de la adolescencia: los sentimientos de amor, desarrollo emocional y sexualidad, los noviazgos, las relaciones del adolescente.

Más adelante se trató en la *quinta carta* sobre la autoestima, destacando las actividades para hacer sentir a hijos e hijas mejor y más útiles en la casa, la escuela y la sociedad. Relacionado con la autoestima en los discapacitados, se abordó su identidad sexual y orientación sexo-erótica.

La *sexta carta* trató sobre las relaciones coitales, el miedo a la relación sexual dada su discapacidad y el autoerotismo.

La *séptima carta* se destinó a las primeras experiencias de pareja y la relación sexual, los derechos sexuales de los discapacitados, las consecuencias no esperadas de la relación, el embarazo adolescente, la anticoncepción y las infecciones de transmisión sexual (ITS).

En la *octava carta*, de despedida, se hizo un balance y se reiteraron los principales temas y consejos dados, así como se comentaron otras vías de orientación.

Para mayor facilidad y amenidad, nos planteamos que las cartas cumplieran ciertos requisitos. Cada carta posee un objetivo central, anunciado al inicio. Se puede agregar otro subobjetivo, pues las demandas de las madres y los padres son superiores a nuestras posibilidades de dirigir semanalmente nuevas cartas de orientación a las familias. Se desarrolla una sencilla explicación de lo que ocurre, fundamentada en las necesidades detectadas en padres, madres y docentes, y en la experiencia que acumula la escuela, procedente de las promociones anteriores de alumnos, alumnas y familias.

En ocasiones se presentaron algunos ejemplos pasados o presentes, tomados de casos de alumnas y alumnos. Cada carta formula preguntas con el fin de que madres y padres ajusten el contenido de las mismas a las características y las necesidades de sus familias. También estas preguntas estimulan a que los lectores y las lectoras se queden meditando: «A otra familia le sucedió esto», «¿A usted también le ha sucedido algo semejante?» Cada carta anima a entender mejor a las hijas e hijos y comprender más cómo se convive en familia. En cada una se dan consejos, se sugieren algunos pasos a dar con el hijo o la hija para mejorar las situaciones tratadas en la misma. Además, se invita a madres y padres a dirigirse a la escuela y a sus especialistas, incluidos los autores de este artículo.

Como ejemplos presentamos fragmentos del contenido de varias cartas:

QUERIDAS MADRES Y PADRES DE LA ESCUELA SOLIDARIDAD CON PANAMÁ:

Nos hemos propuesto enviarles cartas personales, que esperamos les interesen. Serán una

vía para ayudarlos a aclarar cualquier duda que puede surgir ante la educación de sus hijos «diferentes» para la vida. Esperamos de ustedes que las mediten, intercambien y, cada vez sientan la necesidad, busquen la vía para respondernos.

[...] Las transformaciones del adolescente le traen preocupaciones, temores, angustias y ansiedades, pues suponen una nueva adaptación en todas las esferas de la vida que va desde su nueva imagen corporal hasta su lugar en el grupo. En esa etapa ellas y ellos descubrirán sus nuevas respuestas a los estímulos sexuales. La respuesta sexual es una reacción general en la que se involucra todo el organismo y en la que intervienen no tan sólo los genitales, sino los sentimientos, los pensamientos y las experiencias previas de la persona.

Les aconsejamos que conversen con sus hijos y les expliquen en qué consisten estas reacciones y sentimientos y cómo se manifiestan en ellos.

En la adolescencia encontramos comúnmente manifestaciones de autoerotismo. En esta etapa la masturbación no sólo sirve para descargar tensiones sexuales, sino también les permite a los adolescentes conocer su propio cuerpo, aumentar su autoestima, etcétera. Les sugerimos que comprendan a su hijo si sospechan que está realizando esta actividad, o si lo sorprenden. Pudiera sentir pena, debido a los prejuicios que existen en nuestra cultura.

[...] Educar la sexualidad es hablar también de los aspectos que deben tenerse en cuenta para seleccionar la compañera o el compañero que sea su pareja; de las relaciones íntimas en esa pareja a la que todas y todos tienen derecho, así como otros temas que demandan las/los adolescentes.

Todas las personas —entre ellas nuestros hijos e hijas— tienen derechos relacionados con la sexualidad. En alguna ocasión se ha discutido con las/los jóvenes de la Escuela Solidaridad con Panamá los derechos de las personas discapacitadas en relación con la sexualidad, y a cómo se piensa en otros lugares. Les sugerimos que proporcionen a sus hijos información sobre la sexualidad, y al mismo

tiempo los eduquen en este sentido para la vida. Deben conocer que tienen el mismo acceso que otras personas a los servicios de salud sexual y reproductiva, lo que les ayudará, si lo necesitan, en temas de su vida sexual y reproductiva. Por esta vía podrán recibir asesoramiento en cuestiones de la sexualidad, los anticonceptivos, etcétera.

QUERIDAS MADRES Y PADRES:

Les hemos acompañado durante casi tres meses a través de cartas que dirigimos a ustedes en cada pase de la escuela. Estos mensajes tenían el propósito de estimularles y ayudarles en la educación de sus hijos.

Estas cartas formaron parte del apoyo que les dan la escuela y las relaciones con los educadores y otros especialistas que nos dedicamos a preparar mejor a los alumnos para la vida futura, cuando egresen de esta escuela especial.

Esperamos que sus hijos hayan avanzado y lo hagan en adelante, con los consejos y las ideas que hemos intercambiado en toda esta etapa.

Quedan de ustedes,

Sus amigos, los psicólogos.

Las cartas se entregaron semanalmente los viernes, días de pase. Cuando los maestros llevaban al alumno a su hogar, se les entregaba al padre o a la madre personalmente la carta también. Se les explicó que tenían la posibilidad de hacernos llegar cualquier duda o inquietud al regresar el alumno o la alumna a la escuela, o entregarla ellos directamente a la psicóloga. Además, era posible que conversaran sobre el contenido con la maestra o el maestro que entregaba o recogía al alumno o la alumna en el descanso del fin de semana en su hogar.

Como una necesidad ética y científica de esta experiencia, decidimos que el sistema de cartas se consultara a once expertos, todos con preparación afín al tema, con títulos universitarios en pedagogía especial o psicología. O sea, los expertos seleccionados están muy relacionados con el asunto que se les pide juzgar, por lo que se encuentran en condiciones de opinar con un mismo nivel de preparación. Se indagó mediante un instrumento con varias escalas cuánto creen que las madres

y los padres conocen sobre estos temas. Señalaron que algunos de estos temas han sido tratados para los adolescentes en general, pero no para los discapacitados. Consideran que los temas más conocidos son los de los cambios físicos de los adolescentes, la identidad sexual, la comunicación, pero en general se valora que este conocimiento es regular por parte de madres y padres.

Todos los expertos menos dos dijeron que la estructura del sistema de cartas es la adecuada; uno de ellos aclara que la autoestima debe abordarse antes. En cuanto al estilo, estuvieron de acuerdo. Consideran que estos temas son interesantes para los padres. Un experto señaló: «Permiten una comunicación más abierta, pero al mismo tiempo más íntima y privada.»

Valoran que los temas pueden ser comprendidos por los padres. Consideran que los temas más difíciles de abordar con las familias que tienen hijos o hijas discapacitados son la autoestima, las relaciones coitales y las consecuencias no esperadas de la relación sexual. Como ventajas y desventajas que aprecian en este método de orientación a los padres en las temáticas de la sexualidad, los expertos señalaron:

- Ventajas de las cartas: Pueden permitir un trabajo diferenciado si se logra intercambio y retroalimentación. Es otra vía de preparación de los padres. Llegan a todos, por muy lejos que residan. Es una vía novedosa e interesante. Da más tiempo para la reflexión. Permite el intercambio entre todos los miembros de la familia.

- Desventajas de las cartas: Que las cartas no lleguen a su destino, que no las lean. Que no puedan responderlas. Requiere lectura individual, igual que un folleto o libro. Necesitan motivación e interés individual como condición. Es un intercambio más lento.

OPINIONES DE LOS PADRES Y LAS MADRES SOBRE ESTA EXPERIENCIA

Al finalizar el envío de las cartas a las madres y los padres, se encuestaron y entrevistaron a un total de 20 familiares que colaboraron en esta etapa de nuestro trabajo. De ellos, 90 % señaló que recibía las cartas sistemáticamente, mientras que 10 % dijo que sólo a veces; pero todos respondieron que pudieron leerlas. Coinciden en

que son muy efectivas: «son importantes», «nos dan consejos», «son educativas». Manifiestan agradecimiento y alegría, y encuentran las cartas «sinceras, sencillas», que enseñan cómo educar a sus hijos en un aspecto tan difícil de la vida como la sexualidad. En síntesis, argumentan:

- Han podido aclarar muchas preocupaciones que antes los perturbaban.

- Aprendieron a relacionarse más ampliamente con sus hijos y a tener confianza respecto a sus amores, sus noviazgos.

- Conocieron cómo elevar la autoestima de sus hijos al considerar que ellos también tienen derechos.

- Instruyen y ayudan a los/las adolescentes a evitar el embarazo no deseado, las enfermedades de transmisión sexual y los/las preparan en otros aspectos necesarios para su vida.

Una parte de ellos intercambió ideas con los investigadores y los docentes, aunque otros no escribían cartas de respuesta por diversas causas: «Al principio no, porque sentía un poco de pena; después sí» (con esta madre tuvimos un intercambio muy interesante, porque su hijo realizaba juegos sexuales con alguien de su mismo sexo, lo que motivó que le hiciéramos una carta adicional, sólo para ella); otro reconoció que «no tuve forma de comunicarme con la escuela»; y otro expresó que «no tengo costumbre de escribir». Después de haber recibido las cartas, todos los familiares, menos uno, dijeron que habían conversado más con sus hijos.

Para los padres todos los temas fueron beneficiosos, pero los más gustados fueron:

- el de comunicación: «Porque aprendieron a escuchar las opiniones de sus hijos y así brindarles seguridad y mucha confianza, ya que en cada hogar el problema que más golpea a una familia es la falta de comunicación entre sí»;

- los de adolescencia y el de autoestima: «Cada ser humano debe aceptarse tal y como es y no sentirse inferior a los demás... Todos tenemos defectos y virtudes y hay que levantar la autoestima.»

Conmueven las cartas de respuestas de algunos padres, las cuales conservamos en nuestro poder. He aquí un fragmento de una:

Me llamo [V. C. T.] y soy la madre de William [F. C.], que se encuentra de matrícula en esa escuela.

Yo particularmente he venido durante casi tres meses leyendo las cartas que me trae William los viernes y tengo que reconocer que hasta yo he madurado y he aprendido a no sentir vergüenza y hablarle al niño con una gran sensibilidad y confianza [...]. Ahora, gracias a las cartas y a ustedes los psicólogos, he podido hacerme madre y amiga de confianza de mi hijo, pues le hablo con mucha confianza del sexo y de cualquier otro tema con relación al mismo.

[...] Dejé de verlo como a un niño enfermo y también como a alguien que pudiera sufrir por no poder tener una relación de pareja, y hasta pensé que, producto de su enfermedad y su disparidad, nunca podría tener una relación sexual, y ya ven, tengo que reconocer cuán equivocada yo estaba [...].

Al principio de empezar a recibir estas cartas yo sentí un poco de vergüenza, porque yo decía, no puedo hablarle a William tan claramente, él no me va a entender, no tengo confianza con él para eso, él es un niño, ¡qué va, ni loca yo le hablo de sexo ni nada! Pero a medida que iba leyendo y rele- yendo, la vergüenza y la pena fueron desapareciendo y dando paso a la confianza, a

la amistad entre madre e hijo, a un extremo que ahora ya él no me busca para preguntas; yo soy quien le hago preguntas y veo que él ha madurado [...] y esto sólo lo he logrado con la ayuda de ustedes y de sus bien llegadas cartas.

Muchas gracias a ustedes los psicólogos, mis amigos.

[V. C.], viernes, 10/4/2002.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las madres y los padres se sensibilizaron mucho al recibir estos mensajes e incrementaron el intercambio con los hijos y las hijas, así como con los profesionales de la escuela especial. El efecto en cuanto a información es positivo; sin embargo, no es lo más importante. Ésta es una educación a largo plazo; sólo más adelante, como parte de la influencia de todas las acciones escolares, y motivados y orientados gracias a estas cartas, las familias alcanzarán una cultura más elevada en estos temas.

Así, esta labor contribuye a proporcionar una atención integral a la sexualidad del discapacitado, como parte de la formación de su personalidad y su preparación para la vida social independiente.

Bibliografía

- BALDANO, J. «La sexualidad del disminuido motor». En *La sexualidad del deficiente*. Editorial CEAC, Barcelona, 1988.
- BLACHER, J. *Severely handicapped children and their families*. Academic Press, Oxford, 1984.
- BUSCAGLIA, L., et al. *Los discapacitados y sus padres*. EMECE, Buenos Aires, 1990.
- CASTRO, P. L. *Cómo la familia cumple su función educativa*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- . «Educación y terapia sexual con adolescentes y jóvenes discapacitados físico-motores». Ponencia, I Conferencia Latinoamericana de la Educación Especial, La Habana, 1992.
- . «Qué es la familia y cómo educa a sus hijos». *Pedagogía Cubana*, La Habana, no. 5, 1990.
- CASTRO, P. L., y S. M. CASTILLO. *Para conocer mejor a la familia*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1998.
- GARCÍA, A. «Familia y educación de la sexualidad». Tesis de doctorado, Holguín, 2001.
- KURT, R. BACH. *La educación sexual como preparación de niños y adolescentes para el matrimonio y la familia*. Editorial Pueblo y Educación, 1986.
- MASTERS, WILLIAM, y VIRGINIA JOHNSON. *Sexualidad humana*. Editorial Científica Técnica, 1988.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ. *Guía de educación familiar y sexual. Para docentes*. Lima, 1998.
- . *Guía de educación familiar y sexual. Para padres de familia*. Editorial Monterrico, Lima, s/f.
- MUSITU, G., et al. *Familia y educación*. Editorial Labor Universitaria, Madrid, 1988.
- POSSE, F., y S. VERDEGUER. *La sexualidad de las personas discapacitadas*. Editorial Fundación Creando Espacios, Buenos Aires, 1991.
- TORRES, MARÍA ANTONIA, et al. *Proyecto «Educación formal para una sexualidad responsable». Para ti, adolescente. Para la familia*. Pueblo y Educación, La Habana, 1998.